

STIRLING



El cubo de Stirling
y otros textos de arquitectura

Paloma Gil

Paloma Gil

EL CUBO DE STIRLING Y OTROS TEXTOS DE ARQUITECTURA

Gil, Paloma

El cubo de Stirling y otros textos de arquitectura / Paloma Gil - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Diseño, 2020.

132 p. ; 21 x 15 cm. - (Textos de arquitectura y diseño / Camerlo, Marcelo)

ISBN: 978-1-64360-357-5

1. Arquitectura. 2. Investigación. 3. Teoría de la Arquitectura. I. Título.
CDD 720.1

Textos de Arquitectura y Diseño

Director de la Colección:

Marcelo Camerlo, Arquitecto

Diseño de Tapa:

Liliana Foguelman

Diseño gráfico:

Cecilia Ricci

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina / Printed in Argentina

La reproducción total o parcial de esta publicación, no autorizada por los editores, viola derechos reservados; cualquier utilización debe ser previamente solicitada.

© de los textos, Paloma Gil

© de las imágenes, sus autores

© 2020 de la edición, Diseño Editorial

ISBN: 978-1-64360-357-5

ISBN EBOOK : 978-1-64360-358-2

Septiembre de 2020

En venta:

LIBRERÍA TÉCNICA CP67

Florida 683 - Local 18 - C1005AAM Buenos Aires - Argentina

Tel: 54 11 4314-6303 - Fax: 4314-7135 - E-mail: cp67@cp67.com - www.cp67.com

FADU - Ciudad Universitaria

Pabellón 3 - Planta Baja - C1428BFA Buenos Aires - Argentina

Tel: 54 11 4786-7244

Paloma Gil

EL CUBO DE STIRLING Y OTROS TEXTOS DE ARQUITECTURA

diseño

EL CUBO DE STIRLING
Y OTROS TEXTOS
DE ARQUITECTURA

Para mi madre y mis hermanas

ÍNDICE

ÍNDICE

8	PRÓLOGO POR FÉLIX SOLAGUREN-BEASCOA
20	EL CUBO DE STIRLING.
38	RONCHAMP REVISITADO
54	LA CIUDAD COMO ESTRUCTURA SOSTENIBLE
62	ACTUALIZANDO A HEJDUK
66	A CAUSA DE LA ROTACIÓN
74	ARQUITECTURA Y RE-EVOLUCIÓN
84	EN EL FONDO
88	PLANTA ARQUITECTÓNICA Y REALIDAD ANTI-TEÓRICA
102	REPROGRAMACIÓN DE EDIFICIOS
120	ARQUITECTURA Y LÍMITE

PRÓLOGO

El libro que nos presenta Paloma Gil se estructura en diez apartados que rotan alrededor de reflexiones sobre arquitectura.

Seguramente las habrá compartido con su alumnado articulándolas en una serie de clases a las cuales, y sin ningún lugar de dudas, me hubiera gustado asistir.

Estas son sus notas, ordenadas, probablemente reescritas. En definitiva, como debe ser.

Son ese tipo de reflexiones que muchas veces se escriben en la soledad que ofrece estar entre la multitud, en el marco de un bar, por ejemplo. Allí aparecen los temas, los enunciados, y la dirección que se prevé van a tomar pero sin saber el final, al igual que frente el horizonte donde nunca se sabe lo que hay detrás, pero siempre hay un detrás.

Son esas notas que se encuentran escritas a lápiz sobre una mesa de mármol, olvidadas, o en una servilleta arrugada de papel también olvidada.

Pero lo generoso de este texto es que nos dice lo que iremos descubriendo, lo que hay detrás, después del horizonte. No conforme con ello la profesora nos regala el recorrido con indicaciones a un cúmulo de referencias que nos hacen entender el reto planteado en el enunciado. El discurso pues, está abierto, siempre abierto, y esto es una virtud de una muy buena profesora: abrir puertas y ventanas al espíritu.

El concepto de “la idealización de lo imperfecto” está dentro del apartado dedicado a Sitiriling.

Nunca había tenido un especial interés por la obra de este arquitecto especialmente después de su conocido museo de Stuttgart.

Tuve la ocasión de conocerlo cuando yo era un recién titulado. Estaban en proceso de encargarle la remodelación de la estación de Abando de Bilbao. Aquél orondo arquitecto no hablaba de su obra anterior, ni siquiera de su obra presente, sino que repetía una y otra vez que su mayor orgullo era su pasado como paracaidista y haber participado en el desembarco de Normandía siendo aún muy joven.

Pero el texto de la profesora Gil nos lo sitúa y nos lo descubre como una mezcla de varios factores basados en la cultura y la identidad; una

combinación centrada en tres aspectos: la ortodoxia técnica y formal de Christopher Wren, la autonomía expresiva de John Soane y los paisajes icónicos industriales de su Liverpool natal.

Otro momento que nos recuerda la profesora Gil es precisamente cuando se formaliza esta miscelánea. Es un período de grandes cambios: el posterior a la Segunda Guerra Mundial.

La influencia del CIAM va menguando a la vez que van naciendo inquietos grupos de reflexión como el “Independent Group” o el posterior Team X.

La música, evoluciona de Chuck Berry y de Elvis Presley a los Beatles, que como todo el mundo sabe, también eran de Liverpool.

Un ejemplo de las transformaciones de la época se puede observar en las portadas de sus discos. Van desde la imagen clásica de los artistas en poses que sugieren el movimiento de los nuevos ritmos, a nuevas composiciones del Pop Art, o a la introducción del collage y los mensajes subliminales. Son tiempos de cambio.

Nada es ajeno a ello.

El Manifiesto Realista de Gabo y Pevsner de 1920 fue el primer síntoma de esta inquietud materializada en el período al que se refiere el texto. Quedó manifestado en la obra de Calder, de Kriwet o de Aakov Agam entre otros muchos. El reto era superar las limitaciones físicas de la obra, una nueva manera de entender el tiempo y el espacio y, en especial, su relación.

Paloma Gil nos recuerda cómo el “Independent Group”, entre los que se encontraría Stirling, recogen esos problemas estéticos del arte contemporáneo y los llevan al campo de la arquitectura. La exposición “Parallel of Life and Art” de 1953 nos recuerda a la que realizó Malevitch en 1916 en Petrogrado. Se retoma la transgresión.

En la muestra “This is the future” los Smithson lo manifestarían en la Whitechapel Gallery de Londres en 1956.

La profesora Gil insiste en la belleza de lo encontrado, “as found”, y nos lleva a la Universidad de Leicester de James Stirling recordándonos cómo se trabaja en la realización de un programa “por partes”. Ello implica un especial interés de la unión entre “las piezas”, o sea los espacios de

transición: vestíbulos, anchos recorridos, en definitiva, ámbitos de encuentro. Estos espacios fueron objeto de crítica por parte de la arquitectura paradigmática de la modernidad que renunció a ellos en aras de una arquitectura funcional. Este factor fue inmediatamente aprovechado por la especulación y se eliminaron definitivamente para adjetivar el espacio “útil” como valor económico, es decir, aquel por el que únicamente se debería pagar. “Los espacios perdidos” se calificarían de caducos.

Aquí entran en escena Stirling y sus contemporáneos reaccionando frente a lo que calificarían de “despropósito”, llegando a poner contra las cuerdas al mismo Movimiento Moderno. Fueron alternativa, pero a su vez intentaron no convertirse en un modelo alternativo. No lo consiguieron.

Y la arquitectura cambió.

Stirling renunciaría al significado de la forma y la contaminaría por el pragmatismo de la decadencia industrial de Liverpool. Se elimina el volumen puro moderno por otro facetado; cambiaría el valor impoluto del plano de cristal por un cuerpo de características cristalográficas. De este modo se confronta el valor híbrido de la “macla” y su posterior evolución hacia la “talla” frente al volumen limpio y puro, mutando su valor inmaterial fundamental -la transparencia y la profundidad- por el del reflejo, la sombra y la proximidad.

De algún modo se enlaza con la conocida propuesta danesa de Jensen Klint “Krystal knude” (1907), o las posteriores de Luckhardt para Berlín (1920) o la de Poelzing para Dresden (1921) que serían los precedentes y coetáneos de los primeras propuestas de rascacielos de Mies van der Rohe.

La esquina pura y modélica desaparece y se achafлана; el volumen se escalona y se amolda a necesidades y recorridos; ya no es el edificio el que marca las pautas del habitar, sino que es el hombre el que diseña la vida y una nueva ciudad pragmática. Es Jacques Tati en estado puro, en Cambrige o en Leicester, o en las soldaduras de las oxidadas grúas junto al río Mersey.

Posteriormente se reflexiona sobre la ciudad como estructura sostenible, como concentración de la pluralidad. La diversidad es el producto de distintas situaciones que se materializan en formalizaciones desiguales. Ellas son producto de motores heterogéneos tales como la necesidad (la